

## ECONOMIA REGIONAL

### SITUACION DEL SECTOR PECUARIO EN JALISCO

El desarrollo económico de Jalisco, al igual que el del país, ha tenido problemas estructurales que han obstaculizado su avance; no obstante, Jalisco se ha caracterizado por la importancia de su sector agropecuario en el contexto del producto nacional, manteniéndose entre los primeros lugares en la producción de granos, carne, leche y huevo, principalmente.

Por lo que se refiere a la actividad pecuaria, el desfase entre los precios de los productos y los elevados costos a que se ha visto expuesta la producción de carne y leche ha desincentivado la inversión e impedido mayor desarrollo.

La superficie de Jalisco dedicada a las actividades agropecuarias se ha mantenido prácticamente constante en alrededor de 4.7 millones de hectáreas, de las cuales 3.2 millones se ocupan en la ganadería. En el estado existen cuatro regiones bien diferenciadas en cuanto a producción pecuaria; las zonas áridas y semiáridas comprenden 25 por ciento de la superficie dedicada a la ganadería, las tierras templadas ocupan el 10 por ciento, las tropicales secas 15 por ciento y las zonas montañosas constituyen el 50 por ciento.

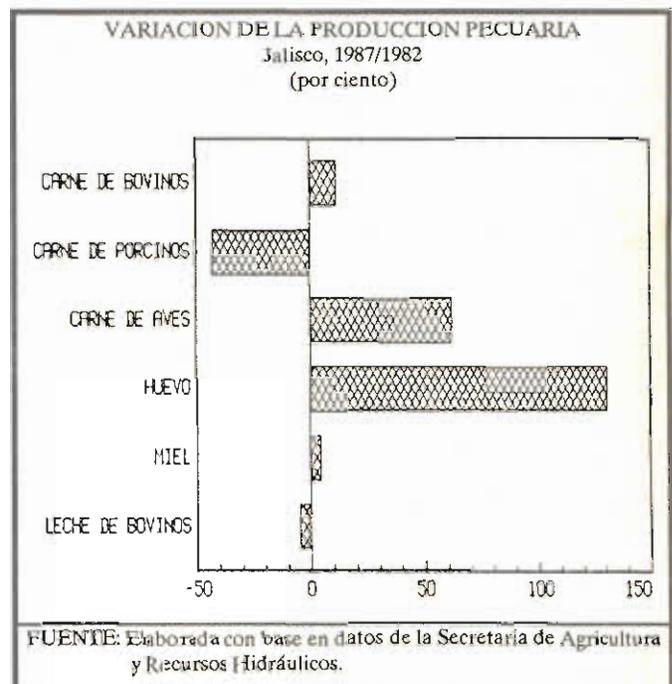
Las empresas ganaderas que se dedican a la cngorda en corral se concentran principalmente en la zona centro del estado, mismas que cuentan con bodegas, depósitos de agua y maquinaria para la elaboración de alimentos. La producción de especies menores es la que presenta mayores niveles de capitalización, ya que para llevar a cabo su proceso productivo emplean tecnología moderna tanto en sus instalaciones como en el equipo.

Respecto a las empresas dedicadas a producir leche de bovino se pueden distinguir tres tipos de explotación: a) la establecida o tecnificada, b) la lechería familiar, que es la más representativa de esta actividad; y c) la de doble propósito, que es básicamente de autoconsumo: vende y procesa los excedentes en la época de abundancia forrajera.

En la producción de carne de ganado bovino se pueden diferenciar dos tipos de explotaciones, las dedicadas a generar pie de cría que se localizan en la costa de Jalisco y las de engorda que se ubican en la parte centro del estado.

Para la actividad pecuaria Jalisco cuenta con recursos naturales susceptibles de explotación, asimismo puede procurarse mayor eficiencia de los que se están aprovechando en la actualidad. Las tendencias a mediano plazo de la actividad pecuaria indican que se puede incrementar la productividad sobre todo en lo relativo a bovinos de leche a nivel de lechería familiar, que es la que registra menores niveles de tecnificación, pero que tiene gran importancia por el volumen que aporta a la producción estatal.

Otra actividad que se estima tendrá un crecimiento importante es la porcicultura, dado que actualmente se encuentra subutilizada la capacidad instalada de que se dispone.



La producción de leche en 1987 alcanzó un volumen de 950 millones de litros y durante los últimos 6 años tuvo un crecimiento promedio anual de -0.9 por ciento. El desequilibrio entre las revisiones de precios y el crecimiento en costos ha frenado la inversión e impedido que se desarrolle con más dinamismo.

La producción de huevo y carne de ave registró el mayor crecimiento durante el periodo de 1982-1988. El estancamiento de la producción de carne de bovino y porcino y los menores costos de huevo y carne de ave en relación a los de

esos productos propiciaron condiciones de mercado ventajosas a la avicultura, lo cual explica su rápido crecimiento.

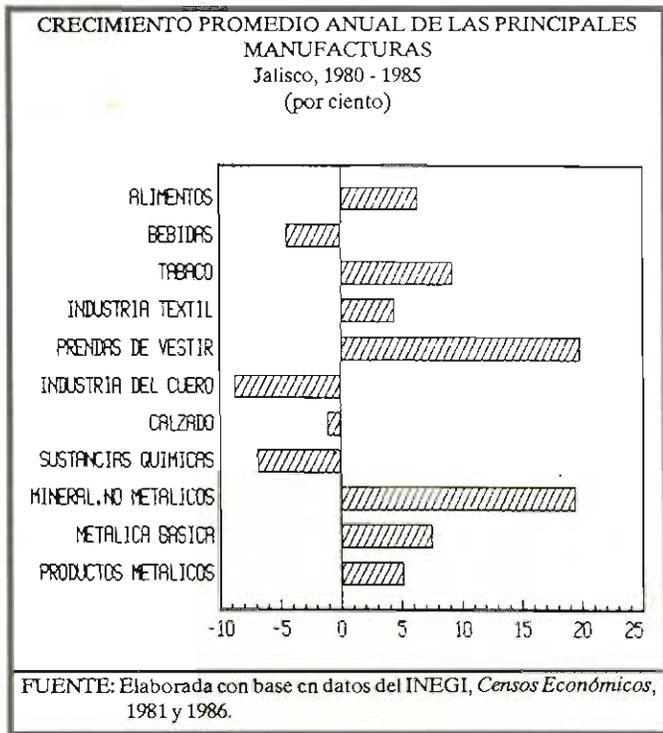
Asimismo, por problemas comerciales y de altos precios, la producción de carne de bovino y porcino se ha mantenido estancada, durante los últimos seis años mostró una tasa de crecimiento promedio anual de entre 0.3 y 0.5 por ciento, respectivamente.

La corrección de las dificultades por las que atraviesa el sector pecuario dependerá principalmente de que en el futuro se libere el crédito y bajen las tasas de interés, así como de la flexibilización del control de precios.

**LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN JALISCO, 1980-1985.**

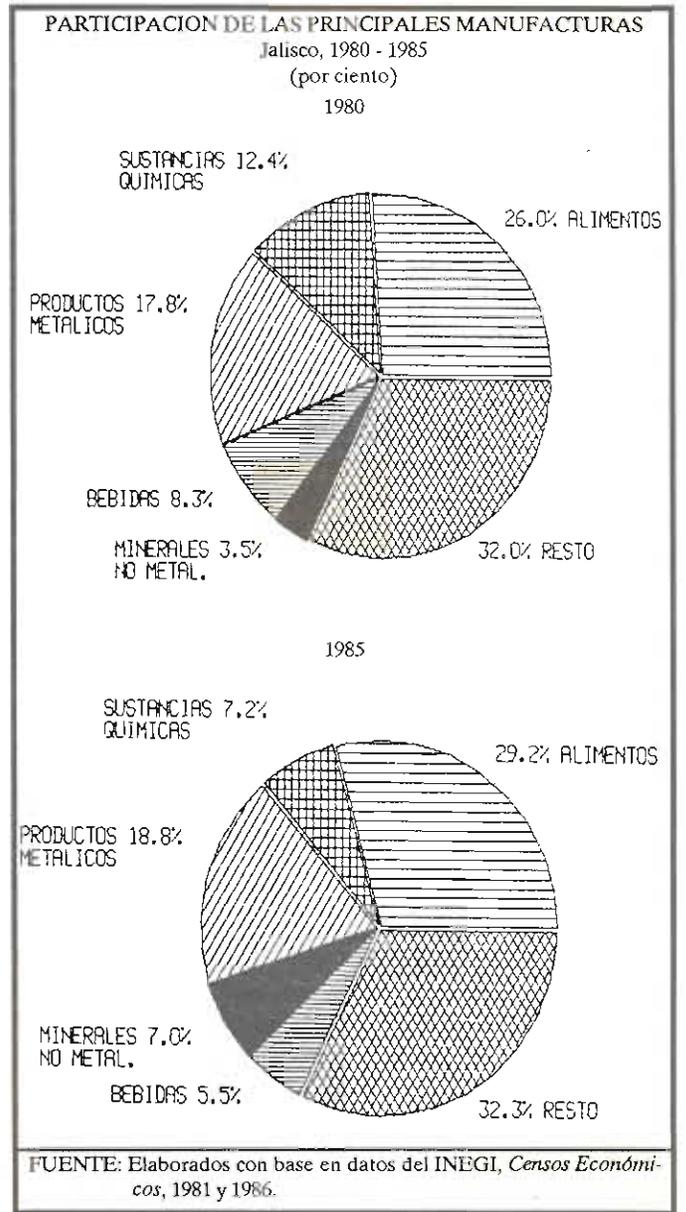
La importancia que la industria manufacturera ha adquirido en Jalisco, es un fenómeno reciente que no va más allá de las últimas cuatro décadas. Alrededor del 90 por ciento de los establecimientos industriales que existen actualmente se fundaron después de 1950.

Entre 1980 y 1985 los ingresos generados por la industria manufacturera crecieron 3.9 por ciento promedio anual, lo cual fue aproximadamente la mitad del crecimiento observado durante la década entre 1970 y 1980. El dinamismo de las manufacturas se vio fuertemente frenado por la crítica situación que el país ha vivido desde finales de 1982.



Al interior de la industria, sus ramas componentes han mostrado diversos comportamientos, desde las sumamente dinámicas como la de fabricación de prendas de vestir y de productos minerales no metálicos, que crecieron cerca de 20 por ciento anual; hasta las que redujeron su generación de ingresos en términos reales como fueron las industrias del cuero, de las bebidas y de sustancias químicas con -8.8, -6.9 y -4.5 por ciento, respectivamente.

Para el año de 1980 la estructura de la producción manufacturera permitía apreciar la importancia de la elaboración de alimentos, de productos metálicos, maquinaria y equipo y de sustancias químicas, ramas que en conjunto contribuyeron con más del 56 por ciento de los ingresos generados por el total del sector manufacturero. Cinco años después, en el



centro de una crisis económica generalizada, la estructura de ingresos del sector muestra un afianzamiento de la importancia relativa de la producción alimenticia y de productos metálicos, mientras que las sustancias químicas pierden relevancia relativa en más de cinco puntos porcentuales. Otra rama que ganó presencia en el quinquenio fueron las de productos minerales no metálicos, y perdieron posiciones la elaboración de bebidas y de calzado, entre otras.

En suma, la industria química mostró entre 1980 y 1985 la mayor pérdida de importancia. Después de alcanzar tasas tan altas de crecimiento medio anual como fueron 28.6 por ciento entre 1970 y 1975, y 14.8 por ciento en la década completa de los años 70, decreció prácticamente en el quinquenio 80-85.

El actual periodo de crisis ha incidido en forma notablemente diferencial según la rama industrial y su posible tipología, moderna o tradicional. La elaboración de alimentos, que en su mayoría corresponde a este último tipo, fue la que en mayor medida aumentó su participación en el ingreso generado por el sector; con un crecimiento superior al registrado en la década pasada, sus indicadores no acusan ningún tipo de descalabro a consecuencia de la crisis.

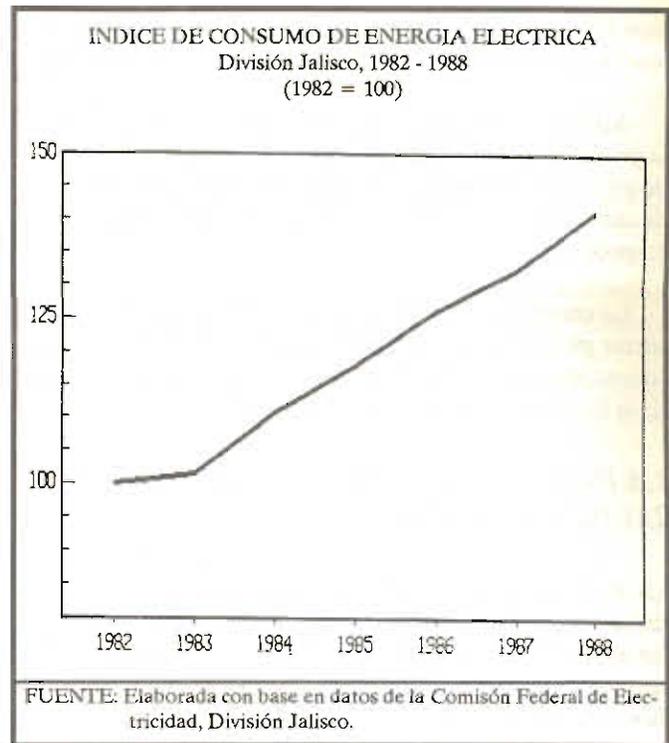
Por el otro lado, una industria que se considera de tipo moderno como la química, con muy altas tasas de crecimiento en periodos anteriores, resulta en el quinquenio analizado con un saldo sumamente desfavorable.

Si bien entre estos dos ejemplos extremos existe una diversidad de comportamientos, con distintos tipos de industria según avance tecnológico empleado, queda la percepción de que frente a una crisis como la que agobia el país resulta también importante evaluar las condiciones del mercado que enfrenta determinada industria, las cuales pueden determinar crecimiento o decrecimiento, no obstante que se cuente con un nivel tecnológico superior, siempre y cuando el mercado se mantenga inalterado aun ante drásticos cambios a la baja del ingreso de los consumidores.

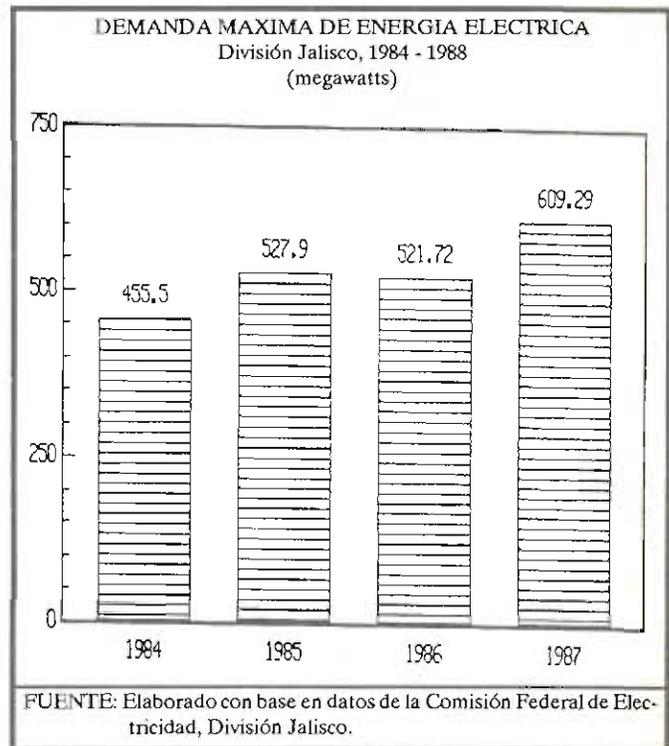
**DISTRIBUCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA EN JALISCO Y NAYARIT.**

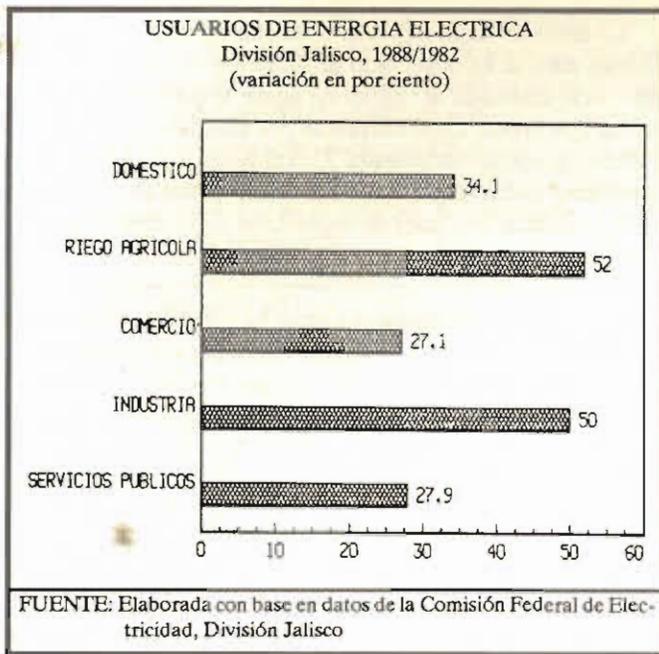
La División Jalisco de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) abastece de energía a los estados de Jalisco y Nayarit en un 90 y 99 por ciento respectivamente. De ambos, es Jalisco el que tiene mayor número de usuarios (85 por ciento) y concentra mayores niveles de consumo (95 por ciento).

Más que productora de energía eléctrica, la División Jalisco es importante como distribuidora y abastecedora de la



misma. Prueba de ello son los volúmenes de energía recibida y entregada a otras regiones y divisiones de la CFE; así, para el año de 1987 se recibieron 5 millones 348 mil Megawatt-hora (MWH) de los cuales la División entregó poco más de un millón a otras regiones.





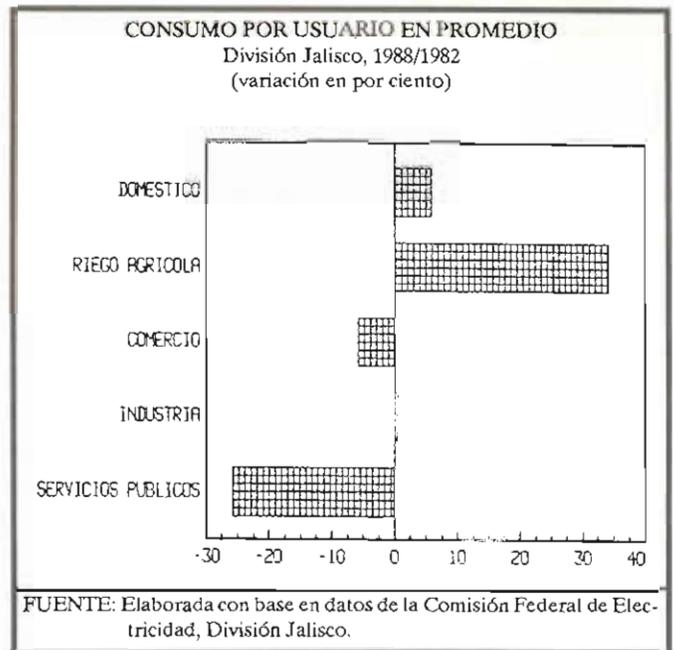
Como generadora de energía eléctrica la División Jalisco cuenta con cinco hidroeléctricas, cuatro termoeléctricas y 40 subestaciones; su capacidad es de 227,550 Megawatts (Mw) y su generación neta en el año de 1987 fue de 279,973 MWH, lo cual evidencia que aproximadamente el 94 por ciento de la energía vendida o distribuida en Jalisco y Nayarit por la División Jalisco es producida por otras regiones y divisiones del país. Las plantas hidroeléctricas concentran el 69 por ciento de la capacidad y el 95 por ciento de la generación neta anual.

En el periodo 1982-1988 la División Jalisco aumentó su volumen de ventas en 41.3 por ciento, debido principalmente a que el número de usuarios de los servicios de riego agrícola, industrial y doméstico se incrementaron en 52, 50 y 34 por ciento respectivamente.

El incremento en el número de usuarios se manifiesta en mayor demanda de energía, la cual en el año de 1984 era de 445.5 Mw y para 1987 fue de 609.29 Mw, reflejándose un crecimiento de 11 por ciento promedio anual.

Por otra parte, el consumo promedio por usuario se incrementó durante el periodo 1982-1988 en 6.1 por ciento; sin embargo, existen marcadas diferencias según sectores demandantes; así, en el caso del consumo de los usuarios de servicios de riego agrícola, doméstico e industrial aumentó en 34.2, 5.8 y 0.5 por ciento respectivamente; y en el caso de usuarios del comercio y de servicios públicos, el consumo disminuyó en 5.8 y 25.7 por ciento respectivamente. Esto es, se ha ampliado en forma significativa el suministro de energía para riego agrícola, cuya tarifa es preferencial y su

objetivo ha sido propiciar mayor desarrollo del sector agrícola; por otra parte, se ha avanzado en la satisfacción de la creciente demanda de energía eléctrica de tipo doméstico originada por el crecimiento urbano y poblacional; finalmente, la disminución en el consumo de energía de los usuarios de servicios públicos (alumbrado público, parques, plazas, escuelas, vialidad, bombeo de agua potable y aguas negras), la cual es bastante significativa, es seguramente resultado de la política de restricción del gasto gubernamental.



El precio promedio de la electricidad, a pesos de 1982, se ha incrementado en 35.3 por ciento para el año de 1988. Sin embargo, existen diferencias en la variación según el tipo de servicio; así, en el caso de los servicios públicos, la agricultura, el comercio y la industria los incrementos son del 90.1, 84.4, 57.9 y 56 por ciento respectivamente, y sólo en el caso del servicio doméstico el precio disminuyó 15 por ciento. Lo anterior es resultado de los altos niveles de inflación que prevalecieron por lo menos hasta antes de la implementación del Pacto de Solidaridad Económica, que congeló los precios de los servicios públicos, siendo este el caso del suministro de la energía eléctrica. Cabe destacar sin embargo que el precio promedio de este servicio se encuentra por debajo de los niveles internacionales (79 por ciento menos que en Estados Unidos).

En suma, durante el periodo 1982-1988 se ha logrado que el 90 por ciento de la población jalisciense y el 98 por ciento de la población nayarita, tenga acceso al servicio de fluido eléctrico, con lo que se fortaleció la infraestructura eléctrica de tales estados y se contribuyó al mejoramiento de las

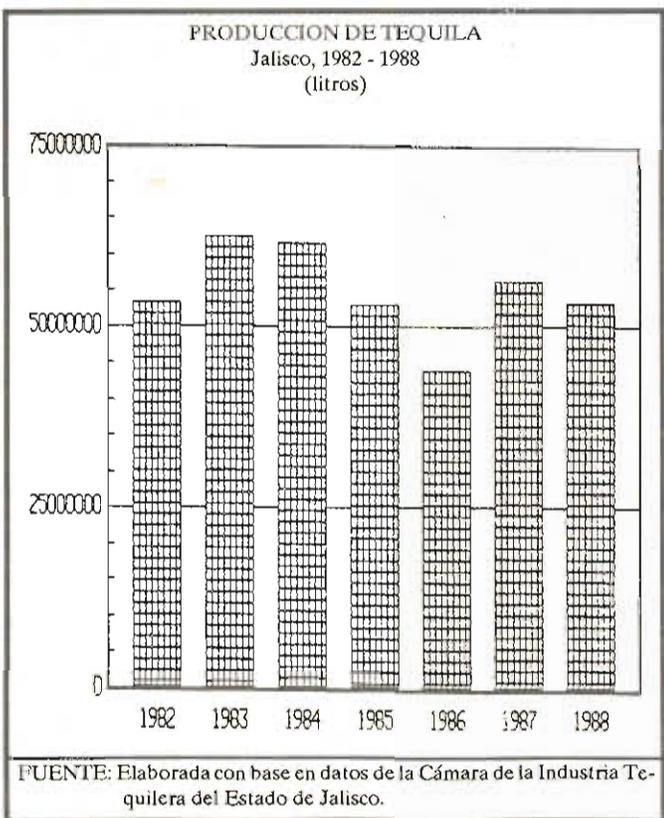
condiciones de vida de la población; asimismo se ha apoyado el crecimiento económico de estas entidades federativas.

Si bien es cierto que en cuanto a su contribución directa al Producto Interno Bruto estatal este sector no es significativo, debe considerarse que la infraestructura eléctrica contribuye de manera indirecta a propiciar un mayor desarrollo industrial, agrícola, comercial, de servicios, y en general al crecimiento económico estatal y del país.

Particularmente, se debe mencionar que en el periodo analizado (1982-1988), se realizaron un total de 614 obras de electrificación con el fin de suministrar energía eléctrica a 300 pueblos rurales, 230 colonias populares y 84 sistemas de riego.

### PRODUCCION DE TEQUILA

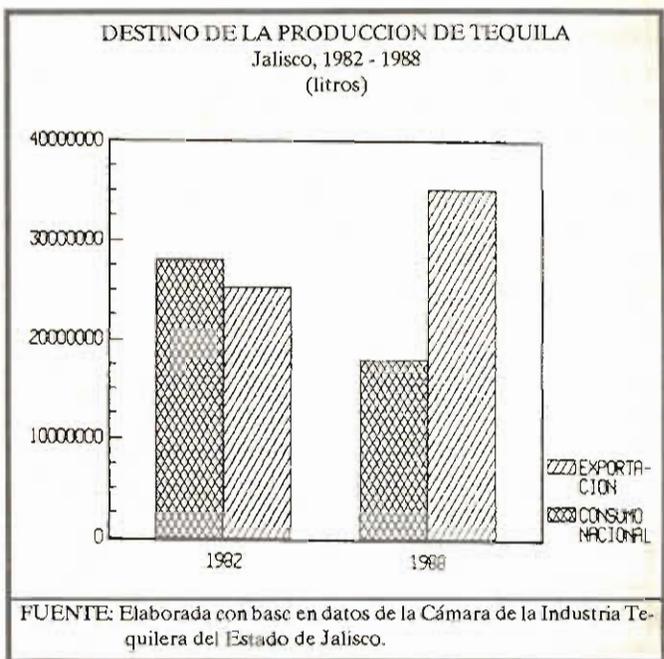
En el periodo 1982-1988 la producción de tequila en el estado de Jalisco experimentó un decrecimiento anual promedio de 0.04 por ciento; reducción que aun cuando no es significativa es reflejo, entre otros factores, del proceso y características mismas del cultivo del agave, materia prima para la elaboración del tequila, de la crisis por la que atraviesa el aparato productivo nacional, y de la dependencia internacional en cuanto a exportaciones del producto.



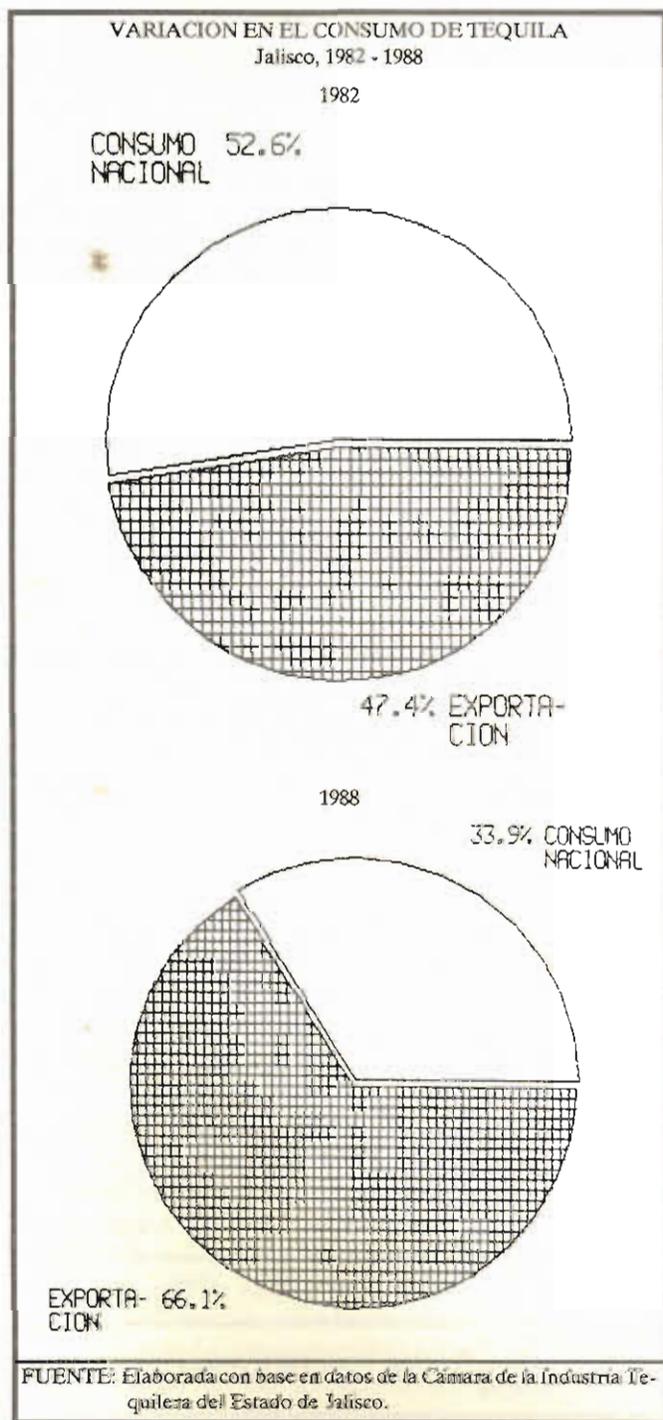
Lo anterior contrasta con el hecho de que durante los últimos años se ha observado un aumento significativo de la superficie dedicada al cultivo de agave tequilero, el cual se estima que creció 1,800 hectáreas por año, llegando en 1987 a alcanzar aproximadamente 25,000 hectáreas; habría que considerar además que cada año se replantan alrededor de 3,500 hectáreas con fines de reposición de la superficie que anualmente se cosecha.

Se puede inferir entonces que se ha subutilizado la capacidad instalada en cerca de 40 por ciento para el año de 1987. La creciente demanda que registra este producto en el mercado internacional (principalmente Estados Unidos y algunos países de Europa) permite que su exportación sea fuente importante de divisas, por lo que convendría implementar medidas de apoyo, tanto por instancias gubernamentales como privadas, que permitan poner en operación la planta productiva que actualmente se encuentra ociosa, así como propiciar mayor tecnificación del cultivo del agave, a fin de elevar el volumen de producción actual y su colocación en el mercado extranjero.

Aun cuando la superficie cosechada en el cultivo del agave no ha sido de gran importancia en relación al total de la superficie cultivada en el estado de Jalisco (en 1983 no alcanzaba 3 por ciento y en 1987 el 2 por ciento), el tequila es una actividad industrial que constituye toda una especialización económica en el ámbito nacional e internacional, y es también uno de los principales productos de exportación del estado y del país que si bien su actual aportación de divisas no es sobresaliente, es un producto de potencialidades aún no exploradas.



En el periodo de 1982-1988 la mayor parte de la producción de tequila de Jalisco se ha colocado en el mercado internacional; el volumen de tequila exportado ha aumentado en 39 por ciento entre 1982 y 1987, disminuyendo en la misma proporción el consumo nacional. En el año de 1982 se exportaba cerca del 50 por ciento de la producción total, y en 1988 se espera colocar en el mercado internacional el 67 por ciento del tequila producido.



### INCREMENTO EN LAS VENTAS DE CONASUPO

La Distribuidora Conasupo, empresa paraestatal dedicada a la comercialización de productos básicos, logró en el estado de Jalisco un crecimiento moderado durante 1982-1988, incrementando sus volúmenes de ventas en 3.3 por ciento promedio anual.

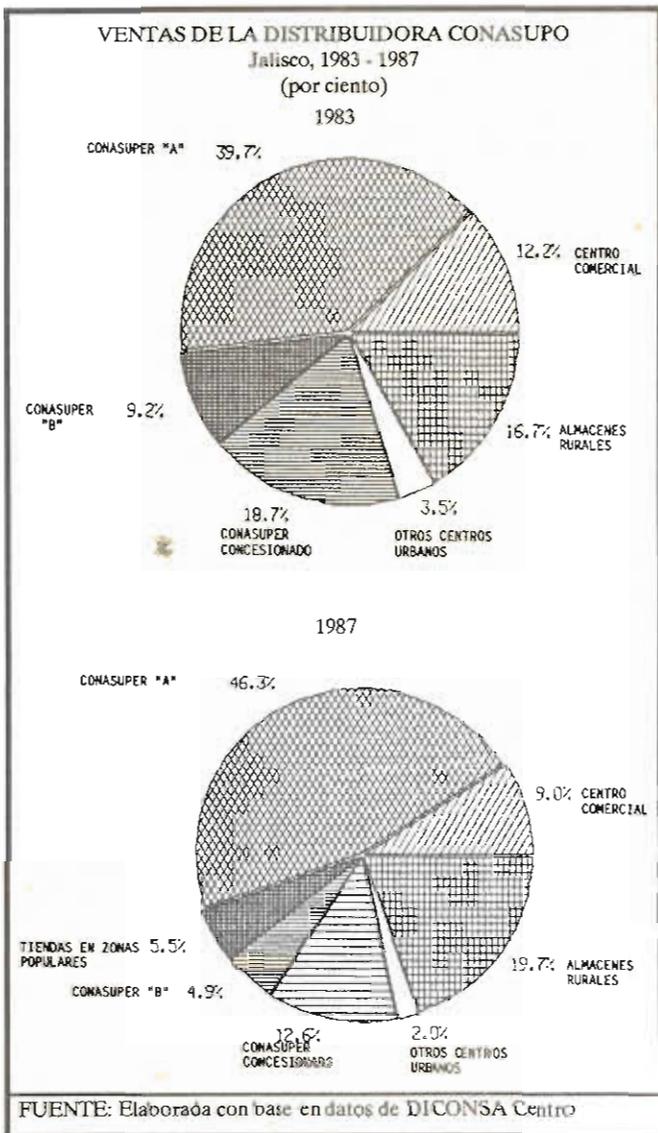
La evolución en su penetración a los hogares jaliscienses se debió básicamente a la apertura de nuevos puntos de distribución tanto en las zonas urbanas como en las rurales. La cobertura de ventas en el área rural para 1987 fue de apenas 19.7 por ciento, mientras que la proporción de la población que vive en esas zonas constituye el 28 por ciento. Dado que es ahí donde más frecuentemente existen problemas de insuficiente abasto, el programa de apertura de tiendas dio preferencia al medio rural y aun cuando el número de los grandes centros de acopio (almacenes rurales) no aumentó sustancialmente, los puntos de venta final en los pequeños poblados llegaron a 595 en toda la entidad. Por su parte las tiendas urbanas que se abrieron en 4 años fueron 119 sumando 279 en total al terminar 1987; con este nuevo esquema las ventas en zonas urbanas cedieron importancia, pasando de 87.3 a 80.3 por ciento de las ventas totales entre 1983 y 1987.

Los 71 mil millones de pesos de ventas efectuadas por Diconsa en Jalisco durante 1987 se lograron no sólo a través de canales propios sino también por concesiones otorgadas a 108 particulares que realizaron el 12.5 por ciento de las ventas; la participación de este segmento prácticamente no ha variado durante el periodo en cuestión.

Con el fin de atender a la clase trabajadora de escasos ingresos algunos sindicatos han establecido convenios con la paraestatal a fin de hacer llegar a sus agremiados los productos de consumo básico. Las ventas a través de los sindicatos de la Secretaría de la Defensa Nacional, de la Secretaría de Marina, de los Trabajadores de la Industria Azucarera y la CTM, representaban el 2 por ciento en 1983, para 1987 su participación fue de 3 por ciento.

Dentro del programa urbano de penetración, en 1985 se inició el de apoyo a zonas populares, el cual al terminar 1987 lo constituían 112 puntos de comercialización que concentraban el 5.6 por ciento de las ventas totales.

En su acción de abasto a las clases populares Diconsa se apoya principalmente en los llamados Conasuper que ya en 1983 concentraban el 39.6 por ciento de las ventas, y al terminar 1987 fueron el conducto del 46.4 por ciento de sus ventas al menudeo.



La acción gubernamental de complemento al abasto de productos de primera necesidad se ha visto muchas veces censurada toda vez que son muy contados los lugares en donde no hay particulares que se dediquen a esta actividad, por lo que, sólo a juicio del sector privado es posible justificar su existencia en zonas alejadas de las grandes ciudades y de difícil acceso; sin embargo, el hecho de que en circunstancias normales el nivel general de sus precios sea menor que el de tiendas privadas ha sido factor importante para la permanencia y expansión de la Distribuidora Conasupo en Jalisco.

A partir de febrero de 1988 ha permanecido constante el número de canales de la paraestatal; sus ventas reales han caído en respuesta al continuo deterioro del poder adquisitivo de los salarios; por lo que respecta a 1989, la siguiente administración federal seguramente decidirá continuar la la-

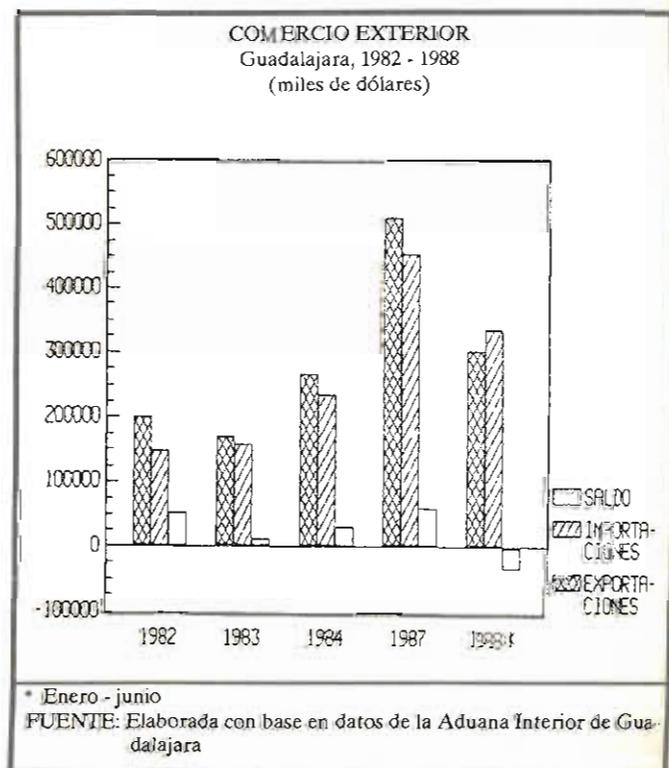
bor de Diconsa regulando el abasto de productos básicos en apoyo de los segmentos de población con bajos ingresos.

### MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE MERCANCIAS EN JALISCO

Una de las grandes prioridades del Gobierno mexicano es impulsar el comercio exterior, ya que se supone que competir activamente en los mercados internacionales permite incrementar la eficiencia y competitividad de la planta productiva, lo cual también hace más eficiente la institución de importaciones.

En Jalisco es posible analizar con cierto acercamiento el comportamiento de su comercio exterior, a través de lo que se maneja en la Aduana Interior de Guadalajara que aunque no concentra todo el movimiento de la entidad sí es representativo del mismo.

En el año de 1982 las exportaciones a través de dicha aduana fueron superiores en 34.4 por ciento respecto a las importaciones. En 1983 el superávit comercial de la aduana fue de 7.4 por ciento y en 1984 de 12.6 por ciento. Para el año de 1987 las exportaciones fueron superiores en 12.9 por ciento a las importaciones, y en los primeros seis meses de 1988 las exportaciones han sido inferiores a las importaciones, producto de un crecimiento más dinámico de estas últimas.



Se puede observar que las importaciones de los dos últimos años se han incrementado en forma importante, hasta el punto de llegar a superar a las exportaciones en el primer semestre de 1988 en 11.0 por ciento, esto debido a la apertura comercial y la modernización y simplificación registrada en los trámites que se realizan, además de que se prefiere este organismo, antes que a las aduanas de puntos fronterizos y puertos. Por lo que se refiere a las exportaciones, ellas se efectúan principalmente por carretera, y sólo una pequeña parte utiliza la vía aérea que es la que se llega a controlar por la Aduana Interior de Guadalajara.

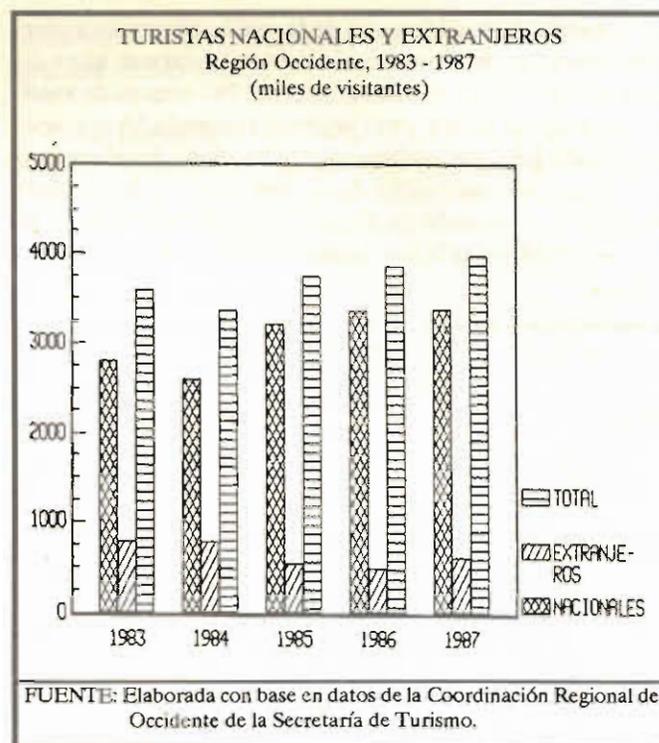
Al ingresar México al GATT en 1986 los importadores se han beneficiado con la apertura comercial, la cual asigna un mínimo de franquicias arancelarias bajo el control de permisos de importación, ello ha motivado gran movimiento de compras al exterior y los importadores han aprovechado el conducto de la Aduana Interior de Guadalajara.

Falta aprovechar la apertura y liberación comercial para incrementar también las exportaciones; debe diversificarse el número y tipo de artículos manufacturados que se ofrecen a otros mercados, así como la competitividad en términos de calidad y novedad de los mismos.

### TURISMO REGIONAL 1983-1988

En el transcurso de este periodo, el Occidente de la República logró captar más de 20 millones de visitantes de los cuales el 17 por ciento fueron de procedencia extranjera y el 83 por ciento restante correspondió al turismo nacional. En los últimos cinco años la afluencia turística a la región ha mostrado un crecimiento promedio anual de 2.6 por ciento, esta tendencia se vio interrumpida en 1984 año en que decreció en 6.1 por ciento, recuperándose al siguiente año con 11 por ciento; este marcado aumento en 1985 se debió a la preferencia que se tuvo por visitar el interior del país, en lugar del Distrito Federal, donde se observó una baja de 34 por ciento, debido a los sismos ocurridos en 1985.

El turismo receptivo de extranjeros a la región durante el periodo analizado rebasó los 3 millones, cifra que representó el 13 por ciento del total nacional; no obstante esta afluencia decreció en los años 1984, 1985 y 1986 en -2.0, -30 y -9.2 por ciento, respectivamente. Entre los factores que tendieron a reducir los visitantes del exterior figura el importante aumento del valor del dólar respecto a las monedas europeas y la celebración de los juegos olímpicos en los Angeles durante las vacaciones de verano de 1984. En cambio, para 1987 se incrementó la entrada de extranjeros en 23 por ciento, debido principalmente a las ventajas comparativas ofrecidas al turismo del exterior, derivadas de un lado,



por el bajo nivel de tipo de cambio del peso frente al dólar, y por otro a la devaluación de este último con relación a las principales monedas, fenómeno contrario al que se observó en 1984.

Puerto Vallarta es el centro turístico de la región occidente más demandado por los extranjeros; recibió en todo el periodo a más de 2 millones de visitantes; le siguió, la ciudad de Guadalajara con 968 mil, Manzanillo con 235 mil y Morelia con 136 mil.

En el renglón de turismo nacional, Guadalajara resultó ser el centro más visitado; por sus características es considerado lugar turístico por tradición en donde se concentran servicios e infraestructura; asimismo, su localización geográfica le ha permitido desarrollar una importante función de comercialización para una amplia porción del territorio del país; estas condiciones la han colocado como principal receptor de visitantes, aportando el 67 por ciento del total regional.

El segundo lugar lo ocupa Morelia, que en los últimos tres años ha tenido un notable crecimiento de 21.8 por ciento en promedio anual, lo que le ha permitido duplicar su afluencia turística de 1984 a 1987, de 336 mil a 743 mil visitantes; el tercer lugar pertenece a Puerto Vallarta con 1 millón 399 mil viajeros nacionales y por último Manzanillo con 1 millón 122 mil.

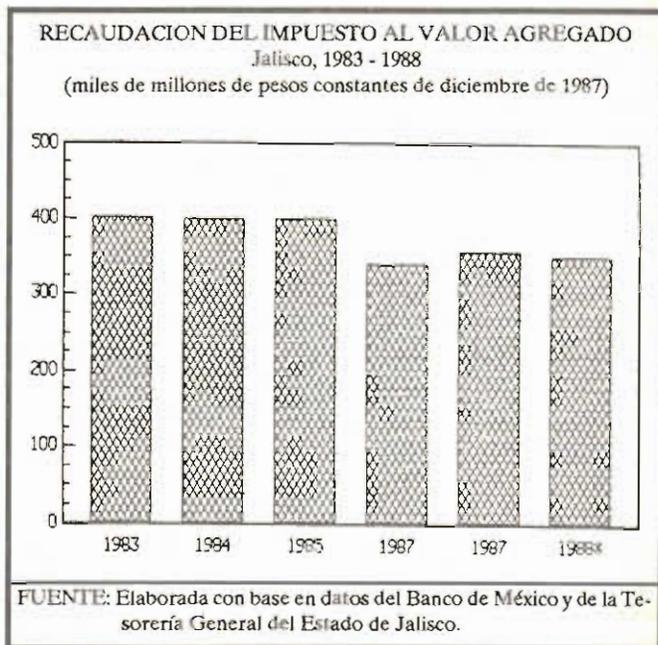
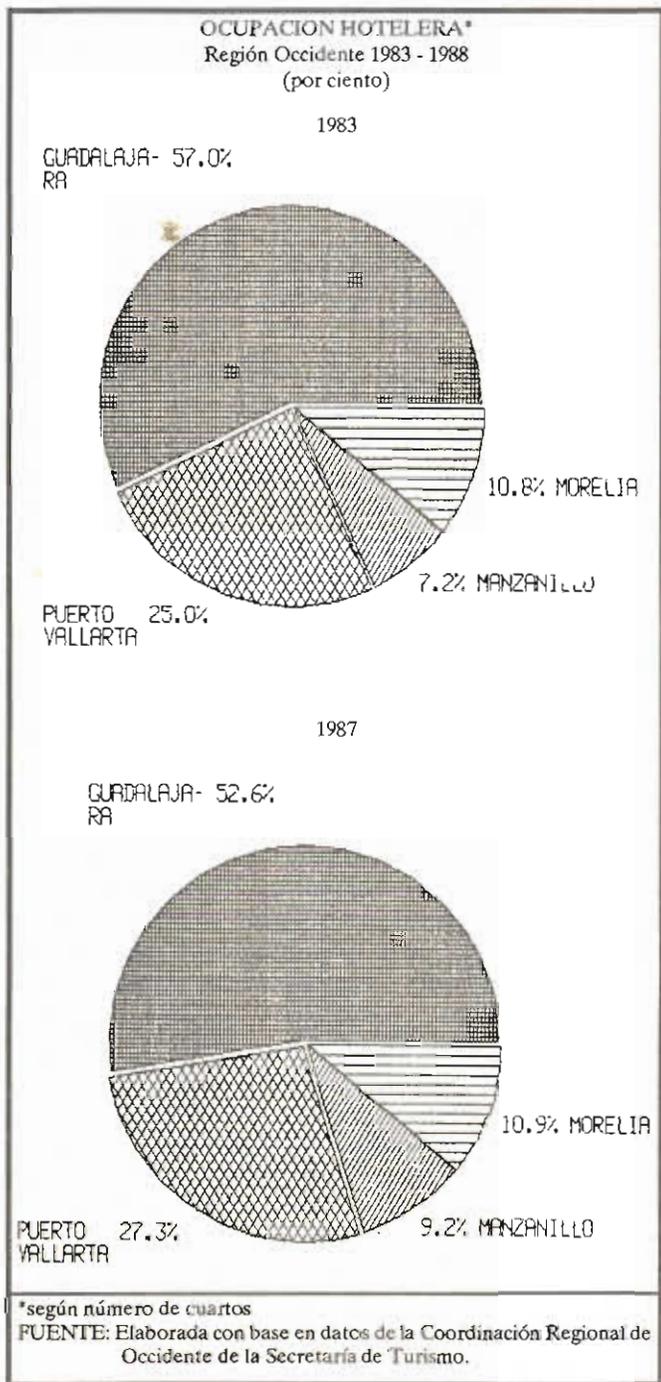
En suma, la participación de la región en cuanto a oferta hotelera fue de 19 por ciento del total nacional; hasta diciembre de 1987 se contaba con 25 mil 280 cuartos de hotel, producto de un crecimiento promedio anual de 3.6 por ciento durante los años analizados. Dicha oferta hotelera tuvo una ocupación promedio de 60 por ciento; Guadalajara mostró una ocupación de 57 por ciento, Puerto Vallarta 74 por ciento, Morelia 56 por ciento y 53 por ciento en Manzanillo.

### EL IMPUESTO A LAS VENTAS EN JALISCO Y GUADALAJARA

El sostenimiento de la administración y la obra pública se basa fundamentalmente en la aportación ciudadana a través de impuestos, los cuales se cobran por diferentes motivos, uno de los más antiguos y regresivos es el que se causa por el consumo, el cual se ha modificado en repetidas ocasiones intentando optimizar su captación y hacerlo más equitativo. En la actualidad se encuentra vigente el Impuesto al Valor Agregado, instaurado desde 1981 y sucesor del Impuesto Federal sobre Ingresos Mercantiles.

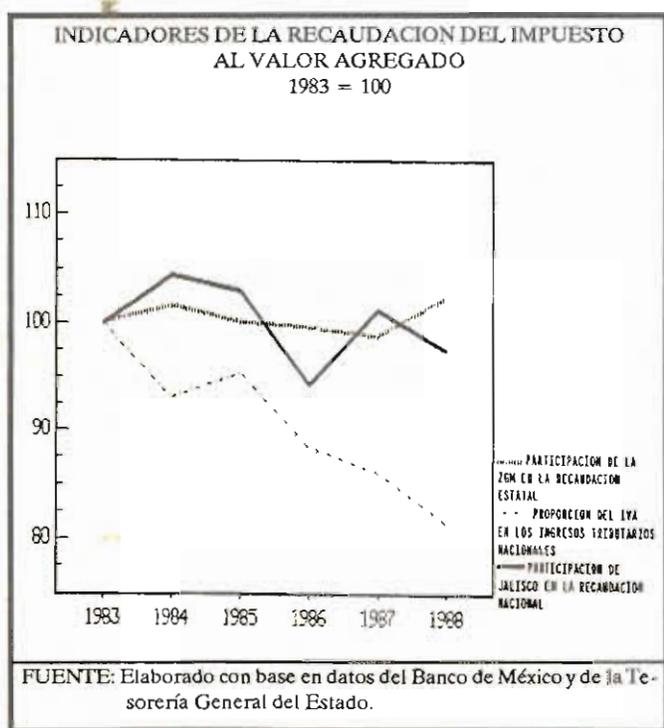
El Impuesto al Valor Agregado (IVA) es un impuesto a las ventas de carácter general, que grava todas las etapas del proceso productivo, pero no es acumulativo; se aplica en forma diferencial a productos suntuarios, pero es de igual cargo para productos nacionales e importados. En los siete años de vigencia sólo ha tenido dos modificaciones la primera incrementó la tasa general de 10 a 15 por ciento a partir del primero de enero de 1984; y la segunda, en septiembre de 1988, como parte del paquete de medidas del Pacto de Solidaridad Económica, pretendió elevar el poder adquisitivo de los salarios mediante la exención del impuesto a las medicinas y alimentos industrializados que hasta esa fecha causaban el 6 por ciento.

El IVA, aun cuando es un impuesto federal, es cobrado por el gobierno estatal, a quien le corresponde el 30 por ciento de la recaudación total; y ha sido pilar de los ingresos tributarios (impuestos propiamente dichos) tanto a nivel nacional como en la entidad.



De acuerdo a las finanzas públicas nacionales de 1982 a la fecha, la importancia del Impuesto al Valor Agregado se ha mantenido en alrededor de 30 por ciento de los impuestos totales; en 1984, cuando la tasa impositiva del IVA se elevó en 50 por ciento, el incremento real en captación que se logró fue de sólo 3.9 por ciento, a consecuencia de fallas en el sistema tributario.

Jalisco, en el transcurso de los últimos seis años ha bajado su aportación a los ingresos federales por este concepto; para 1982 recaudó el equivalente a 4.3 por ciento, en 1988 será aproximadamente de 3.5 por ciento. Lo anterior pudiera interpretarse como que en Jalisco la actividad económica viene perdiendo dinamismo respecto de la producción nacional; sin embargo, en realidad es consecuencia del fenómeno de la evasión o subterrneidad de la economía.



Por otra parte el IVA constituye uno de los más fuertes sustentos de las finanzas estatales, y se ha fortalecido progresivamente. Para 1988 se espera que la parte de recaudación nacional que le corresponde a Jalisco sea equivalente a 3.3 veces el valor de los impuestos propios; así como el 40 por ciento de las participaciones que recibe de parte de la hacienda federal; no obstante, en términos reales lo recibido en 1988 será 12.6 por ciento menor a lo recibido en 1983.

El volumen de la recaudación que se hace en los municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara confirma la centralización económica existente. Alrededor del 80 por

ciento de las actividades no agropecuarias de la entidad se localizan en dicha zona.

Por la exención del impuesto hecha a los alimentos elaborados y a las medicinas a partir de septiembre, al final de 1988 la recaudación será 1.9 por ciento menor a la esperada y en el próximo año, si no existen cambios en la política tributaria, los ingresos federales por este concepto serán en términos reales muy semejantes a los de 1988, ya que la reducción por la exención se compensará con el crecimiento de las actividades gravadas; y seguirá siendo parte importante para el sustento de la actividad pública.

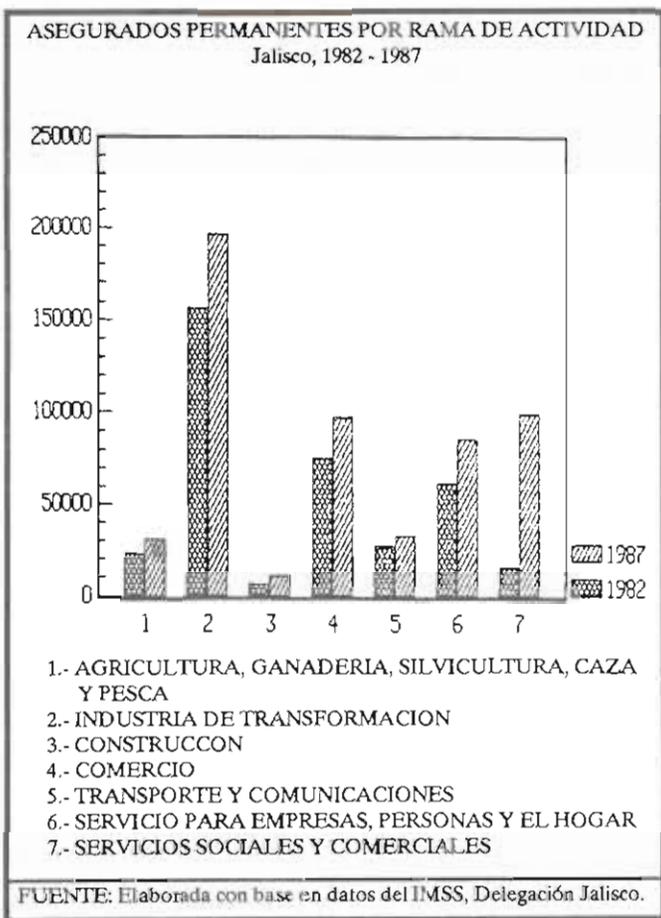
### LOS NIVELES DE EMPLEO EN JALISCO 1982-1987

La estructura industrial de Jalisco, en donde predomina fundamentalmente la pequeña industria, ha hecho posible que el impacto de la crisis económica que se agudizó a partir de 1982, medido en el cierre de empresas o en el despido de personal, haya sido relativamente menor que en otras entidades del país.

Si se compara el saldo anual de los asegurados permanentes al Seguro Social en la industria de transformación de Jalisco, con los del Valle de México, de Nuevo León y del total nacional de esta rama, es decir, si se analiza la diferencia entre los trabajadores de planta que fueron dados de alta y de baja cada año a partir de 1982 y hasta 1987, se concluye que Jalisco ha sido menos afectado que el conjunto de la República Mexicana; en ningún año se registraron tasas negativas de crecimiento del empleo e incluso hubo incrementos considerables.

Durante el periodo de referencia, el total de asegurados permanentes presentó un crecimiento promedio anual de 8.5 por ciento al pasar de 394,296 asegurados en diciembre de 1982 a 594,368 en diciembre de 1987, cantidad que situó a Jalisco por arriba de la media nacional que fue de 7.2 por ciento y en sexto lugar en cuanto al nivel de ocupación; le superan en orden ascendente las delegaciones de Baja California Sur, Baja California Norte, Chihuahua, Quintana Roo y México-Toluca.

Los niveles de empleo en el estado por tipo de actividad económica, revelan que la rama que mayor número de trabajadores incorporó fue la de servicios sociales y comunales — a mediados del periodo se incluyeron los burócratas estatales y municipales —, por lo que creció a un ritmo acelerado (45 por ciento anual); así, al finalizar 1987 esta rama había incorporado 83,537 trabajadores más de los que registraba cinco años atrás.



También dentro del sector terciario de la economía, los servicios para empresas, personas y el hogar incrementaron su planta laboral a una tasa promedio de 6.7 por ciento anual, dando empleo a 23,172 personas más durante el periodo. El personal ocupado, en la actividad comercial registró entre 1982 y 1987 un incremento de 5.4 por ciento promedio anual, equivalente a 22,611 trabajadores, porcentaje que si se compara con los incrementos registrados por las dos ramas anteriores, sitúa al comercio en tercer lugar en la generación de empleos del sector.

En este mismo sector de la economía, la rama que generó menos empleo fue la de transportes y comunicaciones; la cual creció anualmente a un ritmo más lento (3.49 en promedio) y al terminar 1987 había incorporado 5,150 nuevos trabajadores. Esta actividad se vio afectada principalmente por la reducción presupuestal aplicada por el gobierno.

En conjunto, el sector servicios mostró una elevada participación en el mercado formal de trabajo; para 1985 ésta fue de 50.12 por ciento respecto al total del empleo, lo cual se relaciona estrechamente con la aportación que tuvo dicho sector en el PIB estatal para ese mismo año, que fue de 52.35 por ciento.

Respecto del sector industrial, la industria de transformación fue la que mayor personal ocupó, aun cuando su crecimiento anual promedio fue menor al mostrado por las ramas de servicios, comercio o construcción (4.7), logró aumentar su nivel de empleo en 40,643 trabajadores más durante los años analizados, al terminar 1987 contaba con 196,365 empleados.

La industria de la construcción, por su parte, se vio favorecida en los últimos años del periodo por la aceleración de la obra pública (se concluyeron obras del Plan Regional de Empleo), además de que tuvo un repunte la obra privada; lo anterior provocó que el personal ocupado en la construcción se incrementará entre 1982 y 1987 en 53.6 por ciento, aunque tal porcentaje sólo represente 3,807 trabajadores. Es pertinente mencionar que los trabajadores registrados en el Seguro Social como "eventuales" en su mayoría están dedicados a la construcción y durante los años de 1982 a 1987 fueron disminuyendo drásticamente su participación en el empleo formal; de ser 118,251 en el primer año, al finalizar 1987 sólo registraron 60,228. Lo anterior confirma que este tipo de trabajadores, en épocas de crisis, son los primeros en desemplearse o bien, incorporarse a actividades informales marginales, también "economía subterránea".

En suma el sector industrial ocupó el segundo lugar de importancia en términos de empleo total al generar 34.8 por ciento del mismo.

En 1985 el 88.11 por ciento de los establecimientos económicos de la entidad eran microempresas con un tamaño entre 1 y 5 trabajadores; a pesar de ello, sólo daban empleo a una tercera parte del personal total ocupado. En cuanto a la pequeña empresa (6 a 20 trabajadores) ésta representó el 8.51 por ciento de los establecimientos aportando el 14.36 por ciento del empleo total.

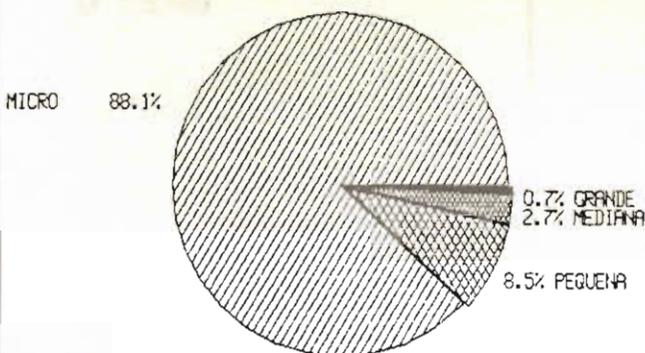
Sin embargo, la importancia en términos de personal ocupado corresponde a las unidades más grandes (mediana y gran empresa), que ocupan de 21 a 100 trabajadores y más de 100, respectivamente. Aun cuando ambas no representan más de 4 por ciento de los establecimientos ocupan el 55.3 por ciento del personal total; es decir, se contabilizaron 2317 medianos y grandes establecimientos que empleaban 258,566 personas, a diferencia de los 70 894 microestablecimientos donde trabajan 141 971 empleados.

De un análisis sectorizado se desprenden cuestiones más precisas. Del total de los microestablecimientos el 92.5 por ciento estaba dedicado al comercio y los servicios, mostrando en dichas ramas mayor capacidad para generar ocupación: el 55 y el 43 por ciento del total en esos sectores de actividad. En cambio, la micro y pequeña empresa manufac-

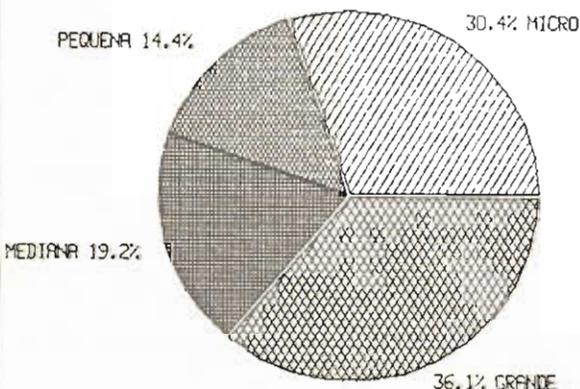
NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO POR TAMAÑO DE EMPRESA\*

Jalisco, al 30 de junio de 1985

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS



PERSONAL OCUPADO



\* El tamaño de empresa se definió en base al número de trabajadores:  
 Micro: de 1 a 5 trabajadores  
 Pequeña: de 6 a 20 trabajadores  
 Mediana: de 21 a 100 trabajadores  
 Grande: mas de 100 trabajadores.

FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, Censos Económicos, 1986.

turera y de la construcción, con 75 por ciento de establecimientos que ocupan hasta cinco trabajadores, sólo generaban el 10.5 por ciento del empleo total de dichas actividades, no obstante que requieren mayores inversiones.

Fue la gran industria la que con 2.87 por ciento de los establecimientos del sector empleó al 58.26 por ciento de la planta laboral manufacturera, lo cual indica que sigue siendo la gran industria la más beneficiada por las políticas de fomento industrial y que a pesar de caracterizarse por ser intensivas en capital y requerir mayores inversiones, su planta laboral tuvo mayor capacidad ocupacional.

En consecuencia, son el comercio y los servicios los sectores en donde proliferan los microestablecimientos, mismos que dan empleo a casi la mitad del personal ocupado por sector; mientras que un pequeño porcentaje constituido por los grandes establecimientos dedicados a las manufacturas, ocuparon poco más de la mitad de los trabajadores dedicados a esa labor

Para 1988 se percibe un ligero repunte en el empleo captado por el Seguro Social. En los primeros siete meses del año el nivel de asegurados permanentes ha aumentado 5.6 por ciento, porcentaje satisfactorio si se considera que el crecimiento promedio anual de los cinco años anteriores fue de 8.6 por ciento. Sin embargo, dicho repunte no se espera en todas las ramas de actividad, dado que la disminución del gasto público y la restricción crediticia impactarán negativamente en la inversión del sector privado y sobre todo, en las actividades que producen para el mercado interno que son la mayoría de empresas en Jalisco, por lo cual difícilmente se podrá mantener el mismo nivel de creación de empleo en el mercado formal de trabajo. □